

HITO

de la parroquia

EL CHAUPI



Los Illinizas

Cronistas de la parroquia:

Juan Carlos Argüello, Héctor Pilachanga, Mélida Zapata y Jaime Gómez.

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Octubre de 2022

Los Illinizas y el tejido costumbrista de las jochas, festividades y parteras

Los Andes del Ecuador marcan la pauta del paisaje del cantón Mejía. Influyen profundamente el imaginario de sus parroquias, como en el Chaupi, en donde sus habitantes tejen el simbolismo de las grandes huacas con las aspiraciones de las nuevas generaciones, que ven en el montañismo de altura una oportunidad para conocer personas, expandir horizontes y encontrar modos de economía sostenible que no ponga en riesgo su salud, como puede acontecer en algunas florícolas que utilizan agrotóxicos sin proveer a sus trabajadores/as de insumos de seguridad laboral.

Los dos nevados están ubicados a 5 300 metros sobre el nivel del mar y como nos lo recuerda uno de nuestros cronistas, ellos viven en pareja. Son macho y hembra, caracterizándose el primero por tener más nieve. Los nevados guardan otras maravillas paisajísticas, como dos lagunas circundadas por arena y dos vertientes de agua con gas. Una de ellas frente al Cerro Pilongo y la otra en el punto denominado Usha Cuchuma.

La fauna andina de este sistema montañoso permite avistar lobos, venados, conejos y aves como perdices y codornices. La presencia de estos animales permitió en su día la costumbre de la jocha o cacería de “conejos de cerro”. Esta antigua tradición consistía en que los “jochados” daban de comer a los priostes platos preparados con esta especial carne de monte. En la actualidad, esta costumbre se ha perdido como parte de las festividades generales, pero se la practica todavía como tradición de algunas familias de la zona.

En el ecosistema andino del que es parte El Chaupi también se avistan cóndores. Pese a ser una especie en

riesgo, el cóndor es una parte importante de los símbolos identitarios de esta parroquia que, con el pasar del tiempo, ha visto en su entorno crecer otras actividades, que también dan forma a un carácter, a una cosmovisión.

El pastoreo y cuidado de ovejas forman parte del paisaje humano y de páramo. Quienes se han criado en El Chaupi reconocen en el acompañamiento de actividades de pastoreo, una oportunidad para escuchar el viento, reconocer los silencios propios y de la naturaleza y sentirse en paz.

Una paz que no significa pasividad y que, así como los ciclos de la vida, dan paso a tiempos festivos. Tiempos santos en los que los significados se ponen de cabeza y el reverso viene al anverso. Tiempos como la fiesta del 2 de agosto, en honor a la Virgen Reyna de los Ángeles, considerada la Santa Patrona de El Chaupi y en la que el despliegue de personajes, símbolos y rituales, conforman lo más granado de la religiosidad popular andina.

En el tiempo santo del 2 de agosto, los trabajadores/as, pastores/as, estudiantes y habitantes en general, dejan su vida cotidiana para transformarse en disfrazados, embozados con la vaca loca, los payasos, el mono, el toro, los tortoleros, la cabezona o guaricha. Y por supuesto, como tiempo festivo, las penurias y pobreza se diluyen y emerge el poder del sujeto colectivo expresado en el apogeo de una gastronomía en la que reina el caldo de papas, la carne frita de res, pollo, chancho, borrego, acompañado del Runahucho Zarza y la chica de jora. Porque no hay fiestas como las del Ande y si es en El Chaupi, ¡pues mucho mejor!

Hemos dicho que en esta parroquia el ciclo de la vida está presente en el tiempo del poblado. Es por ello que los nacimientos son motivo para recordar el especial vínculo de los bebés con las sabias parteras de este pueblo. Comadronas como Marianita Aguilar, Esher Saltos, Isabel Robalino, María Santos Bohórquez, entre otras, son reconocidas con gratitud, respeto y cariño por las familias a las que ayudaron en el delicado trance de dar a luz una nueva vida.

Los Illinizas, los cerros, las aguas y el paisaje andino son

hitos que se entrelazan con la vida social, cultural y simbólica de El Chaupi. Son la historia de los sueños y esperanzas de sus habitantes y a la vez son los seres míticos, las deidades que se instalan como semillas para humanizarnos a través de esas interrogantes que elevadas al infinito nos devuelven la cosmovisión que nos identifica como parte de esta país en ciernes llamado Ecuador.

Referencias

Taller Cronistas Bicentenario. (2022). Parroquia El Chaupi y las Crónicas originales escritas por sus participantes: Juan Carlos Arguello Aroca, Héctor Anibal Pilachanga Uto, Mélida Susana Zapata Ati y Jaime Gómez Alvarado.

